



V.V.A.A. (2019). HISTORIA DE LA DANZA
CONTEMPORÁNEA EN ESPAÑA. VOLUMEN I. DE LOS
ÚLTIMOS AÑOS DE LA DICTADURA HASTA 1992. MADRID:
ACADEMIA DE LAS ARTES ESCÉNICAS DE ESPAÑA



Tristemente, este país ha hecho muy poco por recuperar su pasado coreográfico. Por tanto, cualquier muestra de lo contrario se convierte en una buena noticia y en publicación imprescindible para los interesados en este arte. Esto sucede con el primer volumen de *Historia de la danza contemporánea en España* publicado recientemente por la Academia de las Artes Escénicas de España, con el apoyo del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y la Música (INAEM). Dicho volumen no habría sido posible sin la tenacidad de su coordinadora, Rosángela Valls, vicepresidenta segunda de la Academia, y de las académicas Alicia Soto y Carmen Giménez Morte, quien a su vez se ha hecho cargo de la edición.

Al leer este libro hay dos cosas que no pasan desapercibidas: por un lado, la labor heroica de los representantes patrios de la danza contemporánea quienes, contra todo pronóstico, lograron asentar este arte en una España sin tradición, escuela o público receptivo que les sirviera como trampolín. Por otro lado, «la lucha constante por no desaparecer» que la danza se ve obligada a realizar en España, como explica la propia Rosángela en su introducción. Por todo ello, se ha de reconocer el mérito de la Academia por haberse unido a esta lucha para que tanto estudiantes, público y creadores (presentes y futuros) cuenten con el trampolín del que carecieron sus predecesores. Gracias a esta labor, todos podremos trabajar y disfrutar de la danza sin la sensación de ser los primeros en estar recorriendo un camino desconocido. Por otro lado, este libro tiene la virtud de haberse escrito a tiempo, es decir, ni muy pronto, lo que hubiera impedido contar con la distancia necesaria para analizar cualquier fenómeno artístico, ni muy tarde, lo cual hubiera impedido que los

héroes de sus páginas pudieran disfrutar de este justo homenaje. Por esto último se ha podido contar con la colaboración de algunos de los protagonistas de esta aventura coreográfica y resulta gratificante poder leer los testimonios de, entre otros, Laura Kumin, una de las fundadoras del Certamen Coreográfico de Madrid, el coreógrafo Cesc Gelabert o la gestora Beatriu Daniel Ferrer.

El libro, profusamente ilustrado con fotografías procedentes de archivos públicos y privados, está escrito por más de veinte autores (la mayoría de ellas mujeres algo muy común entre los investigadores en danza). La razón para esto es que, además de una buena y necesaria introducción y aclaración conceptual, cada capítulo está dedicado a una comunidad autónoma diferente. Esta forma de exponer la historia de la danza contemporánea en el estado resulta interesante por varios motivos: ante todo se consigue una visión caleidoscópica de la realidad la cual siempre resulta estimulante para el lector; además, hace patente una realidad caracterizada por las múltiples diferencias entre las comunidades autónomas. De esta manera se consigue que no pasen desapercibidos detalles y/o eventos que de otra manera hubieran sido obviados. No obstante, la estructura elegida da pie a un desequilibrio entre los capítulos, así como a cierta desconexión entre ellos. Así mismo, se echa en falta una introducción general sobre cada contexto territorial estudiado. De ahí que en alguna ocasión se repite la información expuesta y en otros casos ésta resulte contradictoria. Nada de lo cual hace palidecer la titánica labor realizada por las autoras.

Este primer volumen de *Historia de la danza contemporánea en España* abarca de los últimos años de la dictadura a 1992, y acerca al lector a una época que a pesar de cercana ha sido muy poco explorada de forma general. Estas autoras no han hecho más que abrir boca para otros dos volúmenes más que recorrerán el camino que falta hasta el presente. Todavía a la historiografía de la danza española le queda mucho por hacer, principalmente un volumen o varios en el que se desarrolle una historia general de la danza en España, por ello hay que reconocer la gran labor de la Academia por recuperar el pasado reciente de la danza contemporánea de este país.

Begoña Olabarria Smith